

PLENILUNIO DE ACUARIO

La hora exacta del Plenilunio es el 25 de enero de 2024, a las 17:53 GMT

Nota clave: *Soy agua de vida, vertida para los hombres sedientos*

Jean Gruau

Queridas amigas y queridos amigos, reunidos aquí o conectados por Internet, bienvenidos a esta reunión consagrada al plenilunio de Acuario.

Como sabemos, Acuario es el signo en el que entramos. Es de una gran importancia para el futuro de la humanidad, mientras esperamos que se halle ante la etapa siguiente, la de la Iniciación en la montaña de Capricornio.

Guardemos unos instantes de silencio, uniéndonos subjetivamente y centrándonos en el sentido de este signo.

Juntos pronunciamos el mantra de unificación:

*Los Hijos de los Hombres son Uno y Yo soy uno con Ellos.
Trato de amar y no odiar;
Trato de servir y no exigir servicio;
Trato de curar y no de herir.
Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.
Que el alma controle la forma externa, la vida y todos los acontecimientos,
Y traiga a la luz el amor que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.
Que venga la visión y la percepción interna.
Que el porvenir quede revelado.
Que la unión interna sea demostrada. Que cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el amor. Que todos los hombres amen.*

OM

Primero un recuerdo a la Ley del Fuego que preside el trabajo en el signo de Acuario y canaliza las energías del 5º Rayo: “La Ley de Unión etérica”: una forma masculina y una forma femenina, espalda con espalda.

Palabra de poder del 5º Rayo: “Los tres aspectos de la mente se unen”

Palabra clave de la constelación: “Soy agua de vida, vertida para los hombres sedientos”.

“... Ahora espera el momento de descender. El descenso a este acongojado mundo de los hombres no Le ofreció ningún cuadro seductor. Él ha esperado, guiado y vigilado, desde un lugar tranquilo en la montaña, a la humanidad, y ha entrenado a Sus discípulos, iniciados y al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Ahora debe venir para ocupar Su lugar prominente

en el escenario mundial y desempeñar Su parte en el gran drama que se está desarrollando allí. Esta vez no desempeñará su parte en la oscuridad como lo hizo antes, sino a la vista de todo el mundo... No vendrá como el Dios Omnipotente de la ignorante creación del hombre, sino como el Cristo, el Fundador del Reino de Dios en la Tierra, para terminar el trabajo que Él comenzó...

[...] Vendrá a corregir los errores y las malas interpretaciones de quienes han osado interpretar sus sencillas palabras en términos de su propia ignorancia, y a reconocer a aquellos cuyo fiel servicio ha hecho posible Su retorno..."

La Reparación de Cristo, págs. 54-55 ed. ingl.

Hoy en día estamos pasando progresivamente de la Era de Piscis a la Era de Acuario; este paso se efectúa lentamente durante alrededor de cuatro siglos; empezó alrededor de la Revolución francesa y terminará, más o menos, en los años 2200.

Las futuras reuniones del plenilunio de Acuario estarán marcadas, por lo tanto, por una connotación muy especial para el resto de nueva Era debido a la influencia de las energías del planeta Urano que aportará el Conocimiento, razón por la cual los viejos valores serán sacudidos, pero también coloreados por las energías propias de cada decanato, de una duración de alrededor de ochocientos años, en el transcurso de los cuales los planetas Saturno, Mercurio y Venus, tendrán un rol importante antes de que pasemos a la siguiente Era, la de Capricornio.

La nota clave del signo de Acuario es: "Soy agua de vida, vertida para los hombres sedientos", con el corolario "El Retorno de Cristo".

Si observamos nuestro mundo actual, ¿qué conclusiones podemos sacar? De manera general, la situación descrita por Alice Bailey en *"Los Problemas de la Humanidad"* no ha cambiado mucho en substancia, excepto que el contexto exterior se sitúa setenta años después. De hecho, ya sea a nivel de la política y de los políticos que se reparten el poder, del problema del dinero mal repartido, de la educación infantil basada en la competición y, por lo tanto, en la separatividad, de los problemas religiosos de todo tipo y de las guerras que aún existen, pocos avances se han hecho. Si a ello le añadimos el control sobre las personas por medio de la inteligencia artificial y todas sus relaciones vinculadas al medio de Internet y otras redes sociales, es difícil entender cómo va a evolucionar la situación en la Tierra.

No se trata pues de ser pesimistas u optimistas, sino realistas y preguntarse si los humanos en general han comprendido cual era el sentido de su destino en relación con el Plan Divino y en relación con nuestro planeta tierra, que es una entidad viviente.

La transición hacia esta nueva era y nueva etapa de la humanidad solo podrá llevarse a cabo si ésta, tomada en su conjunto como una sola y única entidad, o una sola persona, decide mediante su libre albedrío hacer el gran cambio para poner fin a lo que se ha dicho anteriormente y abrir la puerta al mundo nuevo que estará marcado por el retorno de

Cristo, considerándolo como una Entidad Cósmica y no vinculado a alguna religión, sea la que sea. Solo podrá venir si el mundo está limpio, purificado y libre de toda separatividad y podemos observar que ya se empiezan a sentir los comienzos que van en esta dirección, como en la declaración de las “Cuatro Libertades Esenciales” de Franklin Roosevelt.

“La libertad de palabra y expresión, la libertad de cada persona de adorar a Dios a su manera, la liberación de la necesidad y la liberación del temor”.

Así pues, la humanidad se sitúa actualmente en el mismo contexto que el rey Augías, que pidió a Hércules que procediera a limpiar sus establos, que no habían sido limpiados desde hacía treinta años, y que desprendían olores pestilentes. Hércules comenzó por derrumbar los muros del reino, y desvió dos ríos llamados “El Agua de Vida” y “El Río del Amor”.

En otras palabras, Hércules derribó los muros de la separatividad y disolvió los diferentes espejismos para dar paso a un espacio nuevo propicio para recibir nuevos valores y liberar al pueblo de los confinamientos que lo asfixiaban.

A partir de este punto de reflexión, podemos echar un vistazo a las energías que se manifestarán en esta Nueva Era que se avecina. Están, por supuesto, las energías de Urano que, gracias al séptimo rayo, sacudirán los valores del viejo mundo. El Tibetano nos dice que las energías de Saturno, Señor del Karma, en el primer decanato, proporcionarán oportunidades y nos ofrecerán la opción de realizar los cambios necesarios. En el segundo decanato, Mercurio difundirá la Luz del Alma y nos permitirá comprender el significado de los acontecimientos, y finalmente, Venus inaugurará la Era del Amor-Sabiduría, de la Fraternidad y de las relaciones fraternales vividas que son los dones de Shamballa, allí donde la Voluntad de Dios es conocida.

Sin embargo, el Tibetano también nos dice: *“De ahí el significado de mi reiterada afirmación de que las cuestiones y determinaciones de la actual situación están en manos de la humanidad. Las “estrellas en sus órbitas” ayudarán a la humanidad o traerán destrucción, de acuerdo con la determinación humana. Los seres humanos pueden alcanzar la libertad y organizarse para la Nueva Era, con su excepcional civilización y síntesis constructiva, o suicidarse (hablando simbólicamente), y entregar su futuro inmediato a las fuerzas del mal y de la muerte. Éstas trabajan para aniquilar los verdaderos valores y todo aquello por lo que ha luchado el espíritu humano”.* Astrología esotérica, pág. 542 ed. ingl.

Pero volvamos al Retorno de Cristo y a Su misión.

Durante la Era de Piscis, Cristo tuvo como tarea relacionar a la humanidad con la Jerarquía del planeta; durante la Era de Acuario, Su trabajo será relacionar este grupo, que se desarrolla rápidamente, con el Centro superior donde el Iniciado entra en contacto con el Padre, reconoce que es un Hijo de Dios y puede conocer el Plan divino. Gracias a la actividad futura de Cristo, los tres aspectos de la divinidad – la inteligencia o Mente universal, el Amor y la Voluntad (reconocidos por todas las religiones) – serán

desarrollados conscientemente en la humanidad, y entre ella, la Jerarquía y el “Centro donde la Voluntad de Dios es conocida” se establecerá un contacto más consciente y más profundo.

Se enseñará a los seres humanos a establecer relaciones humanas justas, la ley de la reencarnación, la revelación de los misterios de la iniciación y la disipación de los espejismos.

¿Volverá Cristo en un cuerpo físico?

Rudolf Steiner nos dice que no volverá en un cuerpo físico denso, como nosotros actualmente, sino que será visible en unos de los planos etéricos que forman parte del plano físico cósmico.

Para terminar, demos la palabra al Tibetano sobre un tema perfectamente de actualidad y que podría resumir todo lo dicho anteriormente:

“... Estas tres naciones [la U.R.S.S., los EE.UU. de Norte América y el Reino Unido] constituyen los tres puntos de un triángulo de energía mundial muy potente, y cuando se haya establecido entre ellos una libre circulación y verdadera comprensión, entonces la paz mundial quedará asegurada y Cristo podrá venir. Esta libre comprensión y armonía (si puedo emplear tal término) se obtendrá por la llegada de una verdadera medida de armonía interna para las tres naciones, como resultado de su propio conflicto particular, para luego ir adelante en un esfuerzo por armonizarse mutuamente y con el resto del mundo”. Los Rayos y las Iniciaciones, pág. 630 ed. ingl.

Y:

“... La prueba crucial de las naciones y de la Asamblea de las Naciones Unidas reside en las decisiones que tomen o puedan tomar respecto a Palestina”. Ídem, págs. 635-36 ed. ingl.

Vemos aquí la importancia de la Gran Invocación en su segunda estrofa: “Que Cristo retorne a la Tierra”

Referencias:

Tratado sobre los Siete Rayos
Astrología Esotérica
La Reparación de Cristo
Salvin
F. Roosevelt